

CONTACTAR EN ESTADOS UNIDOS:

Karen Peart, 203-432-1326 o karen.peart@yale.edu

Dave DeFusco, 203-436-4842 o david.defusco@yale.edu

Para Divulgación Inmediata: 25 de Enero, 2005

Finlandia Lidera Índice de Sustentabilidad Ambiental Lanzado en el Foro Económico Mundial

New Haven, CT –Finlandia ocupa el primer puesto en el Índice de Sustentabilidad Ambiental del 2005 (ESI por sus siglas en inglés) que incluye 146 países y el cual será lanzado hoy en el Foro Económico Mundial. Otros líderes en los 5 primeros puestos son Noruega, Uruguay, Suecia e Islandia. Haber obtenido un alto puntaje en el ESI se atribuye a la disponibilidad de dotaciones substanciales de recursos naturales, a la baja densidad demográfica y a una gestión acertada en materia ambiental y de desarrollo.

Los países con los puntajes más bajos son Corea del Norte, Iraq, Taiwán, Turkmenistan y Uzbekistan. Estos países enfrentan numerosos problemas, tanto naturales como provocados, y a su vez muestran un mal desempeño en el manejo de sus políticas.

“El ESI proporciona una valiosa herramienta de política que permite comparar tanto unos países con otros así como unos problemas con otros” afirma Daniel C. Esty, profesor en la Universidad de Yale y creador del ESI. “Al destacar a los países líderes y a los rezagados, algo que los gobiernos temen hacer, el ESI crea una presión para que haya una mejora de los resultados”.

Los Estados Unidos ocupan el puesto 45 en el índice. Este resultado alto-medio refleja un buen desempeño en algunas áreas como calidad del agua o capacidad de protección del medio ambiente. Pero son los malos resultados obtenidos en otros temas tales como generación de desechos y emisiones de gases de invernadero los que reducen la posición general de los Estados Unidos en el índice.

Del índice ESI 2005 se generan interesantes conclusiones en materia de políticas. El ingreso del país es un determinante crítico en los resultados ambientales, aunque no es el único. A cada nivel de desarrollo económico, uno encuentra que algunos países que están manejando sus desafíos ambientales acertadamente mientras que otros lo hacen de manera mucho menos satisfactoria. Por ejemplo, Bélgica es tan rica como Suecia, pero esta severamente retrasada en cuanto al control de la contaminación y al manejo de los recursos naturales. En este sentido, las variables que miden el compromiso del país con el buen gobierno—incluyendo un robusto debate político, la libertad de prensa, la lucha contra la corrupción, el respeto de la ley, etc.—demuestran estar altamente correlacionadas con el éxito en materia ambiental.

Semejantemente, el ESI demuestra que la protección ambiental no necesariamente se obtiene a costa de la competitividad. Finlandia es tan competitiva como los Estados Unidos pero el primero obtuvo un puntaje mucho más alto en el índice ambiental que el segundo. En el manejo de una serie de problemas ambientales, que van desde la contaminación del aire hasta la contribución a los problemas ambientales globales, Finlandia supera a los Estados Unidos sin que este liderazgo ambiental parezca sacrificar su fortaleza económica.

El análisis de los datos del ESI deja claro que los países desarrollados enfrentan desafíos ambientales, particularmente algunas fuentes de contaminación y problemas asociados a patrones de consumo, que son distintos a la problemática que enfrentan los países en vías de desarrollo, donde las preocupaciones dominantes son el agotamiento de los recursos que genera la pobreza así como una limitada capacidad para frenar la contaminación.

El ESI fue producido por un equipo de expertos ambientales de las universidades de Yale y de Columbia y clasifica a los países con respecto a 21 elementos del sustentabilidad ambiental que van desde sus dotaciones de recursos naturales, contaminación pasada y presente y esfuerzos en la gestión ambiental hasta la contribución a la protección de los recursos globales y las medidas de un país por mejorar su desempeño ambiental a través del tiempo. Cada uno de los 21 indicadores está construido con base en información de entre 2 y 12 bases de datos abarcando 76 variables.

“Fundamentalmente, lo que hace el ESI es ayudar a que la toma de decisiones en el campo ambiental sea más empírica y más rigurosa desde un punto de vista analítico. En el ámbito ambiental, el cambio hacia una formulación de políticas que se fundamente en datos concretos podría ser potencialmente revolucionaria” observa Esty, quien dirige el Centro de Yale de Derecho y Política Ambiental.”

“Mientras que el ESI permite realizar un análisis comparativo de políticas, es alarmante cuántas variables ambientales que resultan críticas aún no están siendo medidas de manera útil”, nota Marc Levy, el director asociado del Centro para la Red de Información Internacional de Ciencias de la Tierra, del Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia y uno de los principales contribuidores del ESI. “La comunidad internacional debe comprometerse con el desarrollo de mediciones ambientales que permitan evaluar si estamos progresando o no, particularmente en el contexto de los elementos ambientales de los Objetivos de Desarrollo de las Naciones Unidas para el Milenio—el esfuerzo mundial para mejorar antes de 2015 las condiciones de los países afectados por la pobreza”.

El ESI 2005 actualiza la versión realizada en el 2002. Sin embargo, los nuevos puntajes y posiciones no son comparables con los resultados del 2002 debido a las mejoras en la metodología del ESI. En el ESI 2005 se incluyen nuevos datos sobre muchos problemas y sobre herramientas de política que han sido mejoradas. En

particular, se utilizaron avanzadas técnicas estadísticas para la identificación de grupos (o “clusters”) de países con circunstancias ambientales similares.

Tanja Srebotnjak, directora del Proyecto de Medición del Desempeño Ambiental del Centro de Yale de Derecho y Política Ambiental y estadística principal del ESI observa que “La identificación de un grupo relevante que se pueda usar como referencia para comparar resultados es un elemento crítico para la buena formulación de política ambiental. Nuestro análisis de grupo o ‘cluster’—generado estadísticamente—ofrece una nueva forma de definir cuál es el grupo más apropiado para realizar la comparación y para ofrecer un contexto en el cual realizar la evaluación de la política.”

“Ningún país esta en una trayectoria sostenible – y el ESI lo demuestra” concluyó Gus Speth, Decano de la Escuela de Ciencias Forestales y Estudios Ambientales de Yale. “Todos tenemos algo que aprender de aquellos que lideran el índice. Y el ESI ofrece un mecanismo para identificar las mejores prácticas para enfrentar todo un espectrum de problemas ambientales”.

Según Jeffrey D. Sachs, director del Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia, el ESI es un esfuerzo pionero de generar y utilizar información sistemática a nivel de país para enfrentar el crítico desafío del desarrollo sostenible. “Esta no es una tarea fácil, puesto que, como los autores indican, la sustentabilidad es multi-dimensional y no es fácil capturarla en un sólo número”, dijo Sachs. “El ESI enriquece nuestro conocimiento dado que examina con cuidado todo un rango de importantes temas, incluyendo la vulnerabilidad humana a los problemas ambientales, el funcionamiento de los ecosistemas, y el manejo global del medio ambiente. Y a través de este proceso el informe recolecta, analiza y nos presenta un conjunto impresionante de datos fascinantes. Este enorme esfuerzo va a promover una mayor comprensión y atención a nivel internacional de los retos más esenciales en la gestión ambiental”.

La versión completa del Índice de Sustentabilidad Ambiental así como un resumen para los gestores de políticas está disponible en: www.yale.edu/esi.

###